

Toda la correspondencia se dirige á la Estación, calle de Toledo, á nombre de A. F. Satechas, y á cargo de los señores que en el presente número nos resultan en el número de suscripciones.

# EL MEDINENSE

PRECIOS DE SUSCRUCIÓN.

En Medina semestre 3.50 pesetas. Fuera 3 id. — Números sueltos 10 céntimos — Anuncios y comunicados a precios convencionales. — Pago adelantado.

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica todos los domingos.

## NUMERO EXTRAORDINARIO

EL MEDINENSE está completamente de acuerdo con el siguiente artículo publicado por *La Lucha*, periódico de Calatayud en su núm. 571, por cuya razón se apresura así á darle á conocer á sus suscritores y al vecindario en esta villa, sin guiarle otra mira que el bien de esta localidad y el interés general del país en armonía con aquél en la cuestión del ferrocarril oriental. Al mismo tiempo pueden servir estos renglones de garantía al estimado colega bilbilitano para que no vuelva á dudar o recelar de la actitud de nuestra publicación en el asunto referido.

### FERROCARRIL DE VALLADOLID Á ARIZA

Grandemente equívoco vive *El Eco de Castilla*, si como dice en su número del día 12 del actual, profesa la creencia de que la prolongación de los ferrocarriles de Zamora y Salamanca hacia Ariza y Cataluña por Medina del Campo y Calatayud es perjudicial á las provincias castellanas, pues incluidos los intereses locales de Valladolid resultan más beneficiados con aquella continuidad que con la vía de sus últimas adiciones.

El camino de Ariza á Valladolid resuelve perfectamente la cuestión de un enlace corto y económico entre la capital más populosa y comercial de Castilla la Vieja y la línea de Madrid á Zaragoza, sea Ariza ó Calatayud el punto de empalme; acorta la distancia para el tráfico, de punto á punto únicamente, desempeñando una función auxiliar entre las dos grandes líneas; pero, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, la construcción de ese ramal, meramente secundario, invalida y entorpece la realización de las esperanzas del comercio en general y de la buena administración pública, por cuanto inutiliza la gran línea transversal ya estudiada y determinada por las leyes que ha de cumplir la gran misión de

comunicar los mares Mediterráneo y Atlántico, atravesando una zona muy extensa desprovista de líneas férreas.

A nadie se le oculta que el ramal intermedio ocasionaría á toda Castilla la precisión de ir á Valladolid por la línea del Norte para tomar el rumbo hacia Aragón y á la mayoría de la provincia de Zaragoza y á toda la de Teruel y una gran parte de la de Guadalupe igualmente que á Cataluña la necesidad imperiosa de tributar el peaje por la línea de Madrid á Zaragoza, viniendo los mismos productores y comerciantes de Valladolid á sufrir las consecuencias de esta dependencia de las líneas del Norte y del Mediodía, que atenderán en sus tarifas y en la composición y movimiento de sus trenes, á sus intereses de empresas portadoras, con preferencia á los del comercio y de la agricultura de Castilla, Valladolid inclusive.

Por el contrario: la línea de Medina á Calatayud por Aranda y Soria, con la unión de Valladolid á ella en Peñafiel consulta los intereses generales de las Castillas, de Aragón y de Cataluña, sin peligro de subordinación á otras líneas adversarias ó rivales, y tengase entendido que al hablar de Medina en primer lugar prescindimos de la nomenclatura oficial de la línea aprobada y subvencionada, porque ahora tratamos la cuestión en el terreno á que llevan *El Eco* y otros periódicos que siguen al Sr. Gamazo, y tributamos á Medina del Campo el homenaje que corresponde á su calidad de centro principal de los ferrocarriles castellanos; bajo cuyo punto de vista está muy por encima de Valladolid.

Mientras á Medina afluyen hoy multitud de trenes que llegan de cinco direcciones distintas, que serán siete cuando se hayan construido los caminos de Benavente y de Tudela á Peñafiel, esta real ceca la ciudad de Valladolid á ser una estación de tránsito en la línea del Norte sin tener á su espaldas más comunicaciones que el

ferrocarril de vía estrecha á Rioseco.

Diga lo que quiera *El Eco de Castilla*, Valladolid que no ha puesto en juego oportunamente los medios de que disponía para disputar á Medina del Campo la preferencia que pudo darle su mayor población, su importancia comercial y otros signos de supremacía, ha recordado tarde y no puede, aunque lo intente, cambiar el curso de las cosas.

El porvenir ferrocarrilero de la hermosa y potente capital castellana está en realizar pronto y bien el ferrocarril que ha de unir la por Aranda á Calatayud, resignándose á que Medina sea punto obligado para Portugal y Galicia, sin peaje por la línea del Norte.

Todo lo que sea contrariar ese proyecto equivale á tirar piedras al tejado propio, sin conseguir otro resultado que romper las tejas.

¡Frustrísima ocupación la de *El Eco* y su patrono el Sr. Gamazo!

Cuando se haya construido la línea de Madrid á Burgos por Segovia y Aranda de Duero; cuando desde Aranda se vaya al Norte por Santo Domingo y Haro ó por Logroño; cuando desde Torralba se vaya por Soria y Castellón al valle de Roncal y á Pamplona, cuando se vaya desde Zamora á Astorga, y cuando desde Venta de Baños se veaga á San Esteban de Gormaz ó otro punto hacia Aragón, veremos cuantas tejas han quedado sanas por virtud de estas piedras que ahora arrojan á su propio tejado el Sr. Gamazo y los periódicos que aplauden su proposición de ley.

Entonces se verá que el ramal de Ariza es un *corre vé y dile* entre las líneas del Norte y del Mediodía, y nada más.

¿Y del ramal de Tudela á Medina, qué diremos?

Que es un engaño manifiesto y que no merece la pena de hablar de ello.

En resumen: el Sr. Gamazo tiene mucho talento y mucho patriotismo, y si por Medina, está perdiendo

enamorado de Valladolid y no piensa en otra cosa que en las amarguras de los labradores castellanos y en el abatimiento de la agricultura; pero con su famoso proyecto ha demostrado que son más listos los representantes de la Compañía de Tarragona á Barcelona y Francia; ha puesto al país en el peligro de arrojar al arroyo 90 millones de pesetas, ha prescindido de las aspiraciones de Medina del Campo y contrariado los deseos de los medinenses; ha conspirado contra la línea de Valladolid á Calatayud, que es la salvación de aquella capital en punto á comunicaciones y, sin quererlo ni pensarlo, pone á los labradores castellanos y á la agricultura fuera del alcance de los beneficios que solo puede proporcionarles la comunicación directa, pronta y barata con Aragón, Cataluña y Valencia.

Pero no es esto todo: el Sr. Gamazo se ha hecho editor responsable del invento de una subvención, novísima en la forma é insidiosa en el fondo, para que reciga en favor de un camino que carece de este auxilio, gravando en primer término al Estado y en segundo lugar á su cliente favorito la agricultura castellana; pero pueden consolarse *El Eco de Castilla*, *La Crónica Mercantil*, *La Regencia* y demás colegas amparadores de estos desaguizados, porque si la proposición de ley es muy perjudicial á los intereses públicos, resulta favorable:

1.º Para un particular que hizo un depósito y debe perderlo para escarmiento de testafierros y capa-rotas que buscan *primas*.

2.º Para una compañía anónima que salvaría otro depósito perdido, además de armarse con un privilegio que *El Liberal*, periódico que no recibe inspiraciones de Calatayud ni de Medina, gradúa en NOVENTA MILLONES DE PESETAS.

Medina del Campo.

Imp. de Pablo Federico Alvarez